



ORACIÓN ECUMÉNICA FRATERNA

7 de julio de 2022

“Respetar(nos)”

Nos congregamos en oración ante el Señor, como comunidad cristiana ecuménica y de diversidad afectiva, de género y sexual, comunidad que quiere celebrar nuestra Fe en unión con nuestra condición arcoíris. Ambas son partes esenciales de nuestra vida, porque con ellas materializamos nuestro Amor, cualidad humana recibida de Dios.

Hoy hemos preparado unas reflexiones sobre la creación de Dios y el respeto, todo ello profundamente relacionado con el Orgullo que celebramos. Nos gustaría que, como comunidad, hoy pensemos sobre nuestras ideas y actos respecto a estos asuntos.

Creación de Dios

<https://www.youtube.com/watch?v=PoXF5QeoE2Y> (hasta 03:28).

Respetando la creación de Dios...

El ser humano es la creación favorita de Dios, tanto es así que durante millones de años prepara un mundo, lo ordena en el día y la noche, lo reviste de criaturas y plantas...

La persona es la última de las criaturas en dar forma, una vez que el mundo está hecho. Leemos en Génesis 1 *“²⁹ Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. ³⁰ Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así. ³¹ Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.”*

Así, el ser humano es la criatura por excelencia en la creación de Dios. Nos da libre albedrío, capacidad de decisión sobre nuestra vida, personalidad, individualidad... y sobre todo, **unicidad**:



No hay una sola persona en este mundo igual a otra. Cada una tiene sus propios identificadores biológicos (huella dactilar, forma de la retina, etc.) somos algo IRREPETIBLE. Una obra de teatro de un solo día, un evento único en la historia del mundo.

El creador nos diseña en lo espiritual, en lo físico, en lo mental, en lo intelectual, en lo sexual y en lo emocional como Él quiere, a la vez que da a su obra la consciencia, el saberse vivo, la capacidad de decidir por uno mismo, y lo único que nos pide es que tratemos a su obra, que es uno mismo/a/e y sus hermanos/as/es, con amor, con respeto y con hermandad.

¿Alguien cree de verdad que algo tan perfecto, tan **suyo** como obra creada y tan nuestro, como directores/as de orquesta de nuestra propia vida, TODO ELLO A LA VEZ, suyo y mío, puede estar mal hecho?

En Génesis 1 vemos que todos los días de la creación, los seis días, la creación empieza por "Dios **dijo**". Tu eres materialización viva, palabra, creación única, aliento de vida de Dios, voluntad suya.

Entonces, ¿alguien me puede rechazar porque tengo los ojos verdes? ¿o por ser morena? ¿entonces me pueden rechazar por quién soy yo afectiva o sexualmente? ¿Intelectualmente? ¿Espiritualmente? ¿alguien puede de verdad rechazar lo que el Creador ha hecho de manera tan especial, tan irreplicable?

Concluimos esta reflexión diciendo que para amar primero es necesario comprender. Y para amar la creación primero es necesario comprenderla en la perfección de su unicidad y su diversidad.

Bajo el amparo del Altísimo (Harpa Dei)

<https://www.youtube.com/watch?v=Ge8-CvF6J6k>

Orgullo y respeto dentro del colectivo

Extractos de la carta de Pablo a los Efesios:

Os exhorto, pues, yo, preso por el Señor, a que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados (también llamadas, llamades...) con toda humildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros por amor, poniendo empeño en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Por tanto, desechando la mentira, hablad con verdad cada cual con su prójimo, pues somos miembros de un mismo cuerpo. Si os airáis, no pequéis; no se ponga el Sol mientras estéis airados, ni deis ocasión al Diablo.

No salga de vuestra boca palabra dañosa, sino la que sea conveniente para edificar según la necesidad y hacer el bien a los que os escuchen. No entristezcáis a la Santa Ruah, con la que fuisteis ungidos para el día de la redención.

Toda acritud, ira, cólera, gritos, maledicencia y cualquier clase de maldad, desaparezca de entre vosotros. Sed más bien buenos entre vosotros, entrañables, perdonándoos mutuamente como os perdonó Dios en Cristo.

A veces olvidamos que el respeto empieza por uno mismo, una misma, una misma... Y en ese sentido, encontramos en nuestro colectivo arcaicos una tendencia a no respetarnos entre las diversas orientaciones e identidades.

¿Nos comprometemos de verdad a dar ejemplo de comunidad cristiana, o queremos repetir los patrones de exclusión, burla, marginación... que nos intentaron grabar a sangre y fuego en nuestras mentes y corazones?

¿Pensamos que alguna de las letras, presentes o futuras, de la palabra LGTBQ+ es menos importante que el resto?

No confundamos ser menos numeroso con ser menos importante. A Dios no se le olvida nadie, aunque sea la única persona de esas características en la Tierra. Porque, como hemos visto, toda persona es imagen de Dios.

Las luchas internas nos debilitan personal y comunitariamente. Nos alejan del Amor de Dios. Aceptemos a todo ser que enriquece nuestro colectivo tal como es, con su historia personal y sus características. Vivamos en el amor, el perdón, la empatía y la ayuda mutua, como propuso Cristo y como nos recuerda Pablo.

No es sólo una cuestión de ser más fuertes ante los ataques externos. Es Justicia y Dignidad. Dos de las razones por las que Él murió por este mundo.

Jesús en mi ciudad (Ismir Muñoz)

<https://www.youtube.com/watch?v=1aJRBnr1OGs>

Respetar a quien no me respeta

Génesis, 50

Regresó José a Egipto con sus hermanos, y todos cuantos habían subido con él a sepultar a su padre. Vieron los hermanos de José que había muerto su padre y dijeron: «A ver si José nos guarda rencor y nos devuelve todo el daño que le hicimos.» Por eso mandaron a José este recado: «Tu padre encargó antes de su muerte: "Así diréis a José: Por favor, perdona el crimen de tus hermanos y su pecado. Ciertamente que te hicieron daño, pero ahora tú perdona el crimen de los siervos del Dios de tu padre."»

Y José lloró mientras le hablaban.

Fueron entonces sus hermanos personalmente y cayendo delante de él dijeron: «Hemos aquí, esclavos tuyos somos.»

Les replicó José: «No temáis, ¿estoy yo acaso en vez de Dios? Aunque vosotros pensasteis hacerme daño, Dios lo pensó para bien, para hacer sobrevivir, como hoy ocurre, a un pueblo numeroso. Así que no temáis; yo os mantendré a vosotros y a vuestros pequeños.»

Y les consoló y les habló con afecto. José permaneció en Egipto junto con la familia de su padre, y alcanzó José la edad de 110 años.

Esta bella historia del Génesis predice ya la enseñanza de Jesús: Ama a tus enemigos.

La familia de José le había hecho, literalmente, la vida imposible. Y sin embargo, José es claro: "¿estoy yo acaso en vez de Dios?"

Claro que hay dolor por todo lo que hemos sufrido, y no debemos permitirlo ni dejar de clamar por la justicia, la libertad y la igualdad.

Pero, cuando aquellos que nos persiguen y nos dañan se acerquen, o incluso si no lo hacen, tratemos de ser Hijos, Hijas, Hijos de Dios, y por tanto de seguir sus mandamientos: perdonemos, abramos las puertas, recemos mucho por esos corazones de piedra, que a veces sufren incluso más que los nuestros. Al menos, intentémoslo.

Meditación y reflexión personal

Ecos de la meditación, peticiones, palabras de agradecimiento, bendiciones...

Padre Nuestro

Oración comunitaria

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre, por medio de la Santa Ruah, por toda la comunidad LGTBI, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género, y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino, y seamos luz y faro en nuestra comunidad LGTBI de Madrid.

Bendición

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén.

